

OPINIÓN

HIBRIDAR PARA INNOVAR

TRIBUNA ABIERTA

A. LOZANO HERAS
PROFESOR



Desde hace ya algún tiempo se viene señalando que la mejor estrategia para los negocios es la innovación. Las empresas estarán condenadas a fracasar -y más en el actual contexto de crisis y recesión económica- si no logran innovar. Recordemos que innovación no es lo mismo que novedad tecnológica. Y también aclararemos que investigar es invertir recursos para obtener conocimiento, en tanto que innovar es invertir conocimiento para obtener valor. O como manifiestan en Europe INNOVA: "investigar es transformar dinero para obtener conocimiento", mientras que innovar consiste en "transformar conocimiento para obtener dinero".

Estos conceptos de investigar/innovar se aplican no solo al entorno de los negocios, sino también a muchos ámbitos de la sociedad (científico, tecnológico, sociológico, artístico, etcétera...), en procesos, en servicios, en productos, en la publicidad y el diseño... El crecimiento económico viene garantizado esencialmente por una acertada política de Innovación. Hoy día, al igual que en el mundo empresarial e industrial, la innovación es fundamental en la investigación universitaria.

El DRAE la define como: creación o modificación de un producto, y su introducción en un mercado; o mudar o alterar algo, introduciendo novedades. Si tuviera que dar una fórmula simplificada, diría que innovar es crear cosas nuevas o mejorar las que ya hay. Una tarea para la que, veremos, es más importante la imaginación y la creatividad que el dinero.

Pero Investigación, Desarrollo e Innovación (I+D+i) es un concepto de reciente aparición, en el contexto de los estudios de ciencia, tecnología y sociedad; como superación del anterior concepto de Investigación y Desarrollo (I+D).

Aunque hay sesudos catedráticos e investigadores que afirman que "los recursos, los esfuerzos económicos de un país, en Ciencia, debe ir a I+D, y no tanto a innovación, ya que este último aspecto debe venir añadido del I+D de un país desarrollado". Grave error a nuestro modo de ver, porque no solo se trata de innovar como proceso final de aplicación del conocimiento al mercado, sino que estamos afirmando que las propias metodologías y desarrollos de la investi-

gación debe ser innovadores.

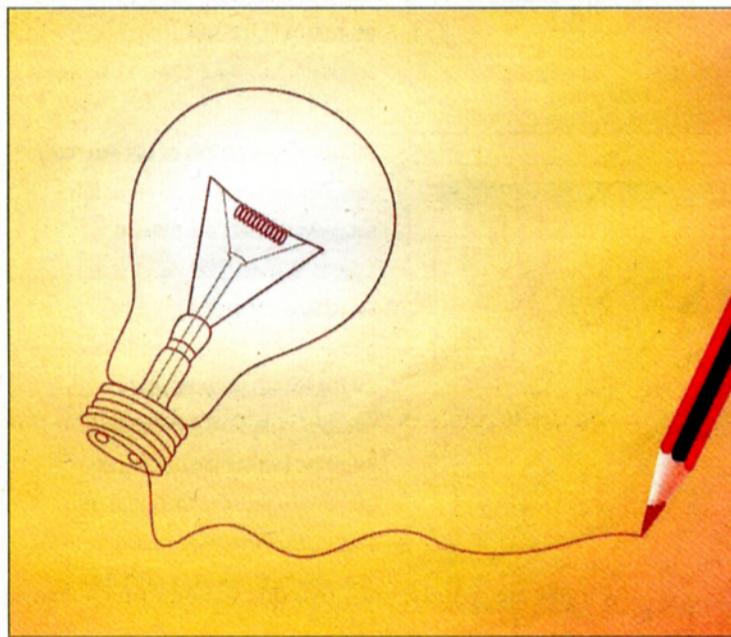
Discutir, ahora, sobre los beneficios e inconvenientes derivados de la innovación y por extensión de las nuevas tecnologías aplicadas a la investigación y ciencia sería fútil.

Innovar va más allá de la investigación. Para entender la diferencia pondremos un ejemplo. Las vacunas suponen hoy día ya una investigación científica consolidada. Pero no llegan a los países que realmente las necesitan por el excesivo coste de un transporte adecuado. Entonces surgió la idea de las semillas o vacunas comestibles, con las mismas características y beneficios de las vacunas clásicas. Se pueden cultivar en el propio país necesitado. Y todo resulta más barato, asequible, más aceptado socialmente y menos impactante. Es algo imaginativo sobre algo ya inventado que mejora lo que hay, hibridando tecnología e ideas crea-

jubilaciones anticipadas de los menos productivos, e incorporar nuevo personal exigiendo estrictos criterios de excelencia, así como evitar la pérdida de talento propio.

Y si España ocupa el puesto 19 de la CE en inversión en ciencia (por debajo de Portugal) responde a una decisión tan política como la de no tocar las ayudas públicas a la Iglesia. En Ciencia hemos sufrido un recorte de 600 millones de euros, pero en religión, en recursos para la Iglesia Católica, el gobierno de **Rajoy** ha recortado cero euros. En los últimos años las políticas nacionales fueron erráticas e incapaces y nuestro país nunca logró el liderazgo científico. Las inversiones en aeropuertos, AVE y parques temáticos fueron enormes en comparación con las realizadas en escuelas, universidades o parques tecnológicos.

Hibridar para innovar: crea-



tivas.

Hibridar para innovar, para crear y ser flexibles, es el reto que le falta a la universidad pública. Porque todavía no puede sostener el ritmo de la innovación permanente en docencia, investigación y en tecnología. Es la maquinaria burocrática, las normativas caducas y estrictas de la administración universitaria la que se lo impide. Pero no hay recuperación económica sin inversión en Innovación: es clave para la recuperación del empleo. Es verdad que en contra de esto están la estructura masivamente funcional del colectivo, la falta de incentivos a la excelencia y un sistema de gobernanza de universidades y centros de investigación dominado por el clientelismo y quizás la endogamia. En nuestros centros de investigación universitaria domina aún el conservadurismo. Una política sensata de la ciencia debería aumentar todo tipo de exigencias, fomentar las

actividad a través de la investigación para la búsqueda de nuevos conocimientos, soluciones o vías de solución.

También se utiliza el concepto de innovación en las ciencias humanas y en la cultura. Los conceptos de vanguardia y creatividad se hacen relevantes en este contexto. Su metodología se basa en los principios de la innovación abierta y en la intersección entre ámbitos, disciplinas y personas diversas -arte, pensamiento y empresa.

Por ejemplo, en El Celler-restaurant estrella de los hermanos **Roca**, se ha desarrollado el proyecto "El Somni" (El sueño), donde la innovación va más allá de las recetas; es un paso adelante en la investigación gastronómica. Este ensayo de restauración es una experiencia única innovadora, hibridación de música, poesía, ciencia, arte y tecnología. Todo ello en una creación multidisciplinar. ■